

arrastrar por la pasión y por la rebeldía, sin atender a las indicaciones del Gobierno que estaba dispuesto a ampararles en su derecho.

El camino que deberían haber seguido era el que señala las leyes y los reglamentos, y no dejarse caer en procedimientos anárquicos.

El Gobierno está dispuesto a mantener a toda costa el principio de autoridad, no tolerando que se resuelva este conflicto más que dentro de la ley.

Es preciso, es urgente restablecer la paz interior y atajar un estado de anarquía que amenaza con arruinar a España (aplausos). Cuando esto se consiga habrá llegado el momento en que sometamos nuestra conducta al fallo de la Cámara.

El presidente del Senado dice que va a conceder la palabra a cuantos senadores quieran hablar para exponer el criterio de las minorías que representan.

El marqués de Alhucemas dice que, hablando en nombre de su minoría, y creyendo interpretar el criterio de las demás minorías liberales, se pone al lado del Gobierno para restablecer la normalidad administrativa y el imperio de la ley, sin perjuicio de discutir, cuando esto se consiga, el proceder del Gobierno.

El señor Dato da las gracias. El señor Chapatría y los jefes de minorías se adhieren a lo dicho por el marqués de Alhucemas.

El presidente, en vista de esta unanimidad de parecer, propone que se otorgue un voto de confianza al Gobierno para resolver el conflicto.

El voto se acuerda por unanimidad. Al pasar a la Cámara del despacho ordinario, el presidente del Consejo y el ministro de Hacienda, abandonan el banco azul.

Después se discuten los dictámenes de la Comisión de Actas. El señor Martínez Velasco, presenta un voto particular acerca del dictamen sobre las actas de Cáceres.

El señor Bugallal (don Dorio) le contesta, y se aprueba el dictamen. Se aprueban los dictámenes sobre 30 actas más.

Se suspende la sesión, para que la Comisión dictee sobre nuevas actas. Se reanuda la sesión, se leen los dictámenes que quedan sobre la mesa y a las seis menos cuarto, se levanta la sesión.

Terminada la sesión, los ministros se reunieron en el despacho del presidente de la Cámara. Al salir dijo el señor Dato a los periodistas que esperaba el regreso del Rey que había ido a Escorial acompañando al príncipe de Battemberg.

Pondré algunos decretos a la firma del Monarca. Estarán relacionados esos decretos con la huelga de funcionarios.

No de esto no se hará nada mientras el Congreso no nos dé un voto de confianza como el Senado—contestó el jefe del Gobierno.

El señor Dato marchó luego al Congreso, acompañado de los señores Espada y Cañal.

En los pasillos de la Cámara, había bastante animación. El señor Cierva decía que ayer se conformó a aplazar el debate sobre la huelga de funcionarios, pero que hoy quería tratar de este asunto.

El señor Cambó, sin embargo, declaró que no pensaba tratar de ese asunto.

El señor Dato marchó a Palacio acompañado del señor Domínguez Pascual.

En la puerta, fué interrogado por los periodistas, y el jefe del Gobierno se limitó a repetir lo que había dicho en el Congreso.

La confidencia del Dato con el Rey, duró hasta las seis y media de la tarde.

Al salir, manifestó Dato que había dado cuenta al Rey del debate del Senado y del voto de confianza concedido al Gobierno.

Después se trasladó a la presidencia. Antes de marchar manifestó que mañana irá al Congreso a pedir un voto de confianza análogo al del Senado.

El señor Villanueva se muestra conforme a que se aplaze el debate y ofrece su voto al Gobierno.

Por fin se aplaza el debate, y a las diez menos cuarto se levanta la sesión.

Melquíades Álvarez se adhirió a estas manifestaciones y cita un caso análogo ocurrido en tiempos de Sagasta.

El ministro de la Gobernación insiste en sus manifestaciones. El señor Lerroux desiste de hablar.

El señor Villanueva se muestra conforme a que se aplaze el debate y ofrece su voto al Gobierno.

Por fin se aplaza el debate, y a las diez menos cuarto se levanta la sesión.

Melquíades Álvarez se adhirió a estas manifestaciones y cita un caso análogo ocurrido en tiempos de Sagasta.

El ministro de la Gobernación insiste en sus manifestaciones. El señor Lerroux desiste de hablar.

El señor Villanueva se muestra conforme a que se aplaze el debate y ofrece su voto al Gobierno.

Por fin se aplaza el debate, y a las diez menos cuarto se levanta la sesión.

Melquíades Álvarez se adhirió a estas manifestaciones y cita un caso análogo ocurrido en tiempos de Sagasta.

El ministro de la Gobernación insiste en sus manifestaciones. El señor Lerroux desiste de hablar.

El señor Villanueva se muestra conforme a que se aplaze el debate y ofrece su voto al Gobierno.

Por fin se aplaza el debate, y a las diez menos cuarto se levanta la sesión.

que sean depuradas las falsificaciones.

El ministro de Gracia y Justicia manifiesta que no quiere entender para nada en el examen de las actas. El señor Cambó declara que se trata de un caso de decoro del Parlamento.

Añade que el Supremo ha amparado una falsedad. Estima que se trata de una ofensa a la dignidad de la Cámara.

El señor Moya declara que no votará el dictamen. El señor Villanueva dice que tratándose de un caso excepcional, no se cree obligado a votar el dictamen del Supremo.

El señor Roselló hace manifestaciones análogas. Melquíades Álvarez, estima que en este caso debe intervenir una ponencia.

El señor Prieto se adhirió a estas manifestaciones. El señor Cierva interviene brevemente.

El ministro de la Gobernación, se muestra partidario de que se vote la ponencia.

El señor Senante interviene y por fin se acuerda aplazar el debate hasta el miércoles.

El señor Cierva manifiesta que, amparándose en el artículo 116 del Reglamento, va a formular una pregunta acerca de la huelga de funcionarios de Hacienda.

El presidente reconoce el derecho del señor Cierva a formular la pregunta, pero le ruega que la aplaze hasta mañana por no estar presente el jefe del Gobierno.

El señor Cierva manifiesta que ayer accedió a aplazar la pregunta pero que hoy no puede acceder al ruego, pues se trata de un conflicto grave y deben hablar el Gobierno y los jefes de las minorías.

Añade que cuando los funcionarios le consultaron, él les aconsejó que no fueran a la huelga.

Cree que no han escogido el camino mejor porque se han salido fuera de la legalidad.

Ofrece su apoyo al Gobierno para restablecer la disciplina e invita al ministro a que reconozca su error.

El ministro de la Gobernación dice que éste no es el momento de pedir responsabilidades, sino que éstas vendrán luego.

Afirma que el Gobierno no se opone a la revisión del decreto. Solicita que no se trate ahora de este asunto y pide un voto de confianza para el Gobierno a reserva de exigir luego las responsabilidades que se estimen necesarias.

El señor Cierva declara que le causa gran inquietud el conflicto. Dice al Gobierno que este asunto debía haberlo resuelto antes, aceptando la dimisión del ministro de Hacienda, y que el Gobierno no se opone a la revisión del decreto.

El señor Bugallal afirma de nuevo pedir la opinión del Gobierno y censura el decreto.

Pregunta si el Gobierno se hace responsable de las palabras que pronunció el Rey al salir de Sevilla.

El ministro de la Gobernación declara que el Gobierno utilizará todos los medios para conseguir que los funcionarios cambien de actitud.

El señor Besteiro dice que no se debe levantar la sesión hasta que se encuentren en la Cámara el jefe del Gobierno.

Iguales manifestaciones hace el señor Roselló.

El señor Alba juzga que es un error huir ahora del Parlamento.

Melquíades Álvarez se adhirió a estas manifestaciones y cita un caso análogo ocurrido en tiempos de Sagasta.

El ministro de la Gobernación insiste en sus manifestaciones. El señor Lerroux desiste de hablar.

El señor Villanueva se muestra conforme a que se aplaze el debate y ofrece su voto al Gobierno.

Por fin se aplaza el debate, y a las diez menos cuarto se levanta la sesión.

Melquíades Álvarez se adhirió a estas manifestaciones y cita un caso análogo ocurrido en tiempos de Sagasta.

El ministro de la Gobernación insiste en sus manifestaciones. El señor Lerroux desiste de hablar.

El señor Villanueva se muestra conforme a que se aplaze el debate y ofrece su voto al Gobierno.

Por fin se aplaza el debate, y a las diez menos cuarto se levanta la sesión.

Melquíades Álvarez se adhirió a estas manifestaciones y cita un caso análogo ocurrido en tiempos de Sagasta.

El ministro de la Gobernación insiste en sus manifestaciones. El señor Lerroux desiste de hablar.

El señor Villanueva se muestra conforme a que se aplaze el debate y ofrece su voto al Gobierno.

Por fin se aplaza el debate, y a las diez menos cuarto se levanta la sesión.

Melquíades Álvarez se adhirió a estas manifestaciones y cita un caso análogo ocurrido en tiempos de Sagasta.

El ministro de la Gobernación insiste en sus manifestaciones. El señor Lerroux desiste de hablar.

El señor Villanueva se muestra conforme a que se aplaze el debate y ofrece su voto al Gobierno.

Por fin se aplaza el debate, y a las diez menos cuarto se levanta la sesión.

Melquíades Álvarez se adhirió a estas manifestaciones y cita un caso análogo ocurrido en tiempos de Sagasta.

Noticias de Vizcaya

(Per teléfono) Bilbao, 20 (2 m.)

EL TERRORISMO La Policía ha continuado haciendo registros domiciliarios, encontrando gran número de carnets sindicalistas.

Han ingresado en la cárcel de Bilbao 18 sindicalistas y se han dictado ocho autos de procesamiento.

UNA AGRESION Desde hace algún tiempo venía de Miravalles a Bilbao un fotógrafo ambulante llamado Eduardo Oliva.

Hoy, al regresar a Miravalles con su esposa, al llegar a la calle de Marceña, se le acercó un desconocido que, sin mediar palabra alguna, le asestó una puñalada, cayendo a tierra.

Fué conducido a la Casa de Socorro, y allí se le apreció una herida grave en la cara.

El fotógrafo herido manifestó que había recibido varios anónimos amenazándole de muerte.

El agresido declaró que cree que el autor de la agresión es un individuo recién salido de la cárcel.

INFORMACION DE PROVINCIAS

(Per teléfono) Madrid, 20 (2 m.)

ZARAGOZA Siguen en huelga los carniceros, y por ello las tablas están cerradas.

Sin embargo, parece ser que los trabajadores quieren llegar a un acuerdo con la Junta de Subsistencias para abrir nuevamente los puestos.

El gobernador, en vista de los abusos de los comerciantes, que cobran precios elevados, ha expuesto al público el precio de tasa de los huevos, tocino, leche y otros artículos de primera necesidad.

Sigue la huelga de los funcionarios de Hacienda.

Los empleados, como en días anteriores, se presentaron en sus puestos, pero no trabajaron.

Se han declarado en huelga, por el despido de un obrero, todos los operarios de la fábrica de calzados del señor Oliver.

VALENCIA Siguen los comentarios por la precipitada marcha del gobernador.

Se asegura que fué por haberle visitado varios patronos para decirle que sabían que estaban en Valencia cinco obreros forasteros que tenían el propósito de asesinarle.

En vista de esta confidencia, trató el gobernador de procurarse un servicio de vigilancia, y como los jefes trataran de disuadirle, decidió el señor Muñoz su viaje inmediato, haciendo entrega en el acto del mando del Gobierno civil al secretario, señor Montilla.

Continúa en el mismo estado la huelga de brazos caídos de los funcionarios de Hacienda.

En esta Delegación se han recibido instrucciones del ministro para que, no se demore lo relativo a normalizar la ordenación de pagos.

El alcalde ha decomisado 500 docenas de huevos y 600 kilos de carbón.

El gobernador ha recibido contestación a la instancia de la Junta de Subsistencias.

En la contestación dada por el ministro se ordena que el cargamento de trigo argentino que lleva el vapor "Viviani", surtido en este puerto, sea vendido a 56 pesetas los cien kilos.

Esta noticia ha producido gran disgusto contra el Gobierno.

Incluso se habla de organizar una manifestación de protesta para conseguir que el trigo quede en el provincia.

HUELVA Continúan presentándose los empleados de las oficinas de Riotinto.

Con numerosos de ellos se ejercen represalias, bien trasladándoles cambiandoles de puesto e incluso despidiéndoles.

Como primera condición para el reintegro se exige la baja en el Sindicato.

"UNION ARTESANA"

Anoche, a las ocho y media, y asistiendo unos 80 comensales, se celebró en los amplios salones de La Unión Artesana, el banquete anual con que esta veterana Sociedad celebra la víspera de la festividad de San Sebastián, Patrón de Donostia.

Presidió la mesa, el presidente de la Artesana, señor Pérez Egea, que tuvo a su diestra al alcalde, señor Zaragüeta, y a la siniestra, al concejal señor Gurruchaga.

Además, en la presidencia tomaron asiento miembros de la Directiva, los señores Peña y Goñi y García, por el Orfeón Donostiarra, representantes de otras Sociedades locales y representantes de la Prensa.

La comida fué excelentemente servida, y durante la misma reinó animación extraordinaria.

No hubo discursos, lo cual demuestra un extremado buen gusto. Durante la cena, una banda, ejecutó un repertorio de escogidas obras, y además hubo el clásico "thun-thun".

A las doce de la noche se izó la bandera a los acordes de la marcha de San Sebastián y luego se organizó una pequeña tamborrada.

La obra de los cuarteles

Por Real orden de 13 de Enero próximo pasado, publicada en el "Diario Oficial del Ministerio de la Guerra", se aprueban los proyectos de cuarteles de nueva planta para un regimiento de Infantería y otro regimiento de Zapadores, redactados por la Comandancia de Ingenieros de San Sebastián y que, Dios mediante, se construirán en los terrenos adquiridos por el ramo de Guerra en el barrio de Loyola.

Las obras darán comienzo en cuanto queden cumplidas las formalidades legales para decidir la forma como se han de llevar a cabo.

Noticias de Navarra

(Por teléfono) Pamplona, 19 (10 n.)

El Ayuntamiento de Estella ha recibido un despacho de Madrid anunciando que el expediente del ferrocarril Vitoria Estella ha sido resuelto favorablemente. La noticia ha producido júbilo.

Las obras de construcción comenzarán en breve.

En el Euskal Jai jugaron Mina y Tardío contra Guebenza y Cidror. Ganaron los primeros con relativa facilidad.

Vicente Díez, de veintidós años, hirió gravemente, en Abarzuza, a Francisco Aldaba, dándole un bichazo en la cabeza. El criminal fué detenido.

El Centro de sindicalistas católicos ha enviado comunicaciones a "El Pensamiento Navarro" y "El Diario de Navarra" felicitándoles por su campaña en pro del abaratamiento de las subsistencias.

ULTIMA HORA

¿Se planteará hoy la crisis total?

En Barcelona son asesinados un Inspector de policía y un jefe sindicalista.

(Per telegrama) Madrid, 20 (4 m.)

ATENTADO EN BARAGALDO Bilbao.—A media noche se supo que en Baracaldo se cometió un atentado contra el juez municipal, don Juan Garin Celaya.

Este, se encontraba en la casa denominada "Casa Blanca", en las inmediaciones de la llamada "Casa Roja", desde la que se hicieron los disparos contra el gerente de Altos Hornos, señor Gómez.

El juez vió que un sujeto sospechoso, entraba en la "Casa Roja" con unos papeles, mediante los cuales decía pedir para los naufragos del "Santa Isabel".

El juez ordenó su detención y resultó ser un significado sindicalista. Cuando el juez regresaba a Baracaldo, unos desconocidos le hicieron varios disparos, que por fortuna no hicieron blanco.

ambién el juez disparó su revólver, pero hasta ahora no se sabe el resultado herido ninguno de sus agresores.

Desde luego, el atentado se relaciona con la detención del sujeto sospechoso.

INSPECTOR DE POLICIA ASESINADO Barcelona.—Esta tarde, a las seis y media, la gente empezó a correr por la calle Ancha y sus alrededores, se oían disparos.

Mezclados con éstos, se oyeron gritos, y cerca del número 25 de la calle Ancha, se vió caer al suelo a un hombre, bañado en sangre.

Se le condujo a una farmacia, pero para cuando se le quiso asistir, era ya cadáver.

El muerto es don Antonio Espejo, casado, de treinta y siete años, inspector de Vigilancia y secretario del general Arlegui.

Fué alcanzado por cuatro balazos, dos de los cuales le atravesaron los pulmones.

Le han asesinado los sindicalistas rojos. El señor Espejo estaba encargado de una misión especial contra significados sindicalistas.

Algunas personas que vieron caer al señor Espejo, dicen que éste, antes de morir, gritó a sus agresores: "¡Asesinos, ladrones!"

Los agresores fueron perseguidos por un oficial de Montesa y un sargento de Vergara, quienes no pudieron dar alcance a los criminales.

Por la Casa de Socorro han desfilado el general Arlegui, las autoridades y muchos agentes e inspectores de Vigilancia.

PRESIDENTE SINDICALISTA ASE SINADO Barcelona.—A las diez menos cuarto de la noche, cuando salía de celebrar una reunión en el Sindicato Unico del ramo de aguas, su presidente, Francisco Valencia, fué objeto de un atentado en la calle de la Montaña, donde está establecido aquel Centro.

Varios desconocidos que se cree pertenecen al Sindicato Libre, le hicieron varios disparos.

El herido fué llevado al Dispensario más próximo, donde los médicos no pudieron hacer más que certificar su defunción.

MAS DISPAROS Barcelona.—En el Arco del Teatro varios policías tuvieron una colisión con un grupo de sindicalistas, cambiándose bastantes disparos.

Los sindicalistas, huyeron. Se cree que alguno resultó herido, pues se hallaron rastros de sangre, por el lugar por donde se dieron a la fuga.

DEBILIDAD DE UN JURADO Madrid.—Hoy ha terminado la vista del proceso contra los asesinos del ingeniero señor Muñoz.

El Jurado, no obstante las pruebas de culpabilidad, ha fallado en el sentido de apreciar tan sólo un simple delito de disparo de armas con dos atenuantes.

En vistade ello, la sala ha condenado a los procesados a la pena de un año, ocho meses y veinte días de prisión.

CRISIS TOTAL? Madrid.—A última hora el conflicto de los funcionarios de Hacienda está planteado en la forma siguiente:

O mañana mismo se resuelve el asunto favorablemente, deponiendo los funcionarios su actitud, o se plantea la crisis total del Gobierno.

El jefe del Gobierno es quien ha puesto este dilema, pues ha declarado que no está dispuesto a transigir ni a ceder por la borda al señor Domínguez Pascual.

Se dice que los funcionarios han pedido un nuevo plazo para trazar la línea de conducta que han de seguir.

En Argüesa, León Aranguren fué herido por su vecino Pedro Larrea, que fué detenido.

En Argüesa, León Aranguren fué herido por su vecino Pedro Larrea, que fué detenido.

En Argüesa, León Aranguren fué herido por su vecino Pedro Larrea, que fué detenido.

En Argüesa, León Aranguren fué herido por su vecino Pedro Larrea, que fué detenido.

En Argüesa, León Aranguren fué herido por su vecino Pedro Larrea, que fué detenido.

En Argüesa, León Aranguren fué herido por su vecino Pedro Larrea, que fué detenido.

En Argüesa, León Aranguren fué herido por su vecino Pedro Larrea, que fué detenido.

En Argüesa, León Aranguren fué herido por su vecino Pedro Larrea, que fué detenido.

En Argüesa, León Aranguren fué herido por su vecino Pedro Larrea, que fué detenido.

En Argüesa, León Aranguren fué herido por su vecino Pedro Larrea, que fué detenido.

En Argüesa, León Aranguren fué herido por su vecino Pedro Larrea, que fué detenido.

En Argüesa, León Aranguren fué herido por su vecino Pedro Larrea, que fué detenido.

En Argüesa, León Aranguren fué herido por su vecino Pedro Larrea, que fué detenido.

En Argüesa, León Aranguren fué herido por su vecino Pedro Larrea, que fué detenido.

En Argüesa, León Aranguren fué herido por su vecino Pedro Larrea, que fué detenido.

En Argüesa, León Aranguren fué herido por su vecino Pedro Larrea, que fué detenido.

En Argüesa, León Aranguren fué herido por su vecino Pedro Larrea, que fué detenido.

En Argüesa, León Aranguren fué herido por su vecino Pedro Larrea, que fué detenido.

En Argüesa, León Aranguren fué herido por su vecino Pedro Larrea, que fué detenido.

En Argüesa, León Aranguren fué herido por su vecino Pedro Larrea, que fué detenido.

En Argüesa, León Aranguren fué herido por su vecino Pedro Larrea, que fué detenido.

En Argüesa, León Aranguren fué herido por su vecino Pedro Larrea, que fué detenido.

En Argüesa, León Aranguren fué herido por su vecino Pedro Larrea, que fué detenido.

En Argüesa, León Aranguren fué herido por su vecino Pedro Larrea, que fué detenido.

En Argüesa, León Aranguren fué herido por su vecino Pedro Larrea, que fué detenido.

En Argüesa, León Aranguren fué herido por su vecino Pedro Larrea, que fué detenido.

En Argüesa, León Aranguren fué herido por su vecino Pedro Larrea, que fué detenido.

En Argüesa, León Aranguren fué herido por su vecino Pedro Larrea, que fué detenido.

En Argüesa, León Aranguren fué herido por su vecino Pedro Larrea, que fué detenido.

En Argüesa, León Aranguren fué herido por su vecino Pedro Larrea, que fué detenido.

En Argüesa, León Aranguren fué herido por su vecino Pedro Larrea, que fué detenido.

En Argüesa, León Aranguren fué herido por su vecino Pedro Larrea, que fué detenido.

En Argüesa, León Aranguren fué herido por su vecino Pedro Larrea, que fué detenido.

En Argüesa, León Aranguren fué herido por su vecino Pedro Larrea, que fué detenido.

En Argüesa, León Aranguren fué herido por su vecino Pedro Larrea, que fué detenido.

En Argüesa, León Aranguren fué herido por su vecino Pedro Larrea, que fué detenido.

En Argüesa, León Aranguren fué herido por su vecino Pedro Larrea, que fué detenido.

En Argüesa, León Aranguren fué herido por su vecino Pedro Larrea, que fué detenido.

En Argüesa, León Aranguren fué herido por su vecino Pedro Larrea, que fué detenido.

En Argüesa, León Aranguren fué herido por su vecino Pedro Larrea, que fué detenido.

En Argüesa, León Aranguren fué herido por su vecino Pedro Larrea, que fué detenido.

En Argüesa, León Aranguren fué herido por su vecino Pedro Larrea, que fué detenido.

En Argüesa, León Aranguren fué herido por su vecino Pedro Larrea, que fué detenido.

En Argüesa, León Aranguren fué herido por su vecino Pedro Larrea, que fué detenido.

En Argüesa, León Aranguren fué herido por su vecino Pedro Larrea, que fué detenido.

En Argüesa, León Aranguren fué herido por su vecino Pedro Larrea, que fué detenido.

En Argüesa, León Aranguren fué herido por su vecino Pedro Larrea, que fué detenido.

En Argüesa, León Aranguren fu